

# Plagas que afectan la economía

La corrupción, el contrabando, la informalidad y la piratería son tal vez los peores males que sufre la economía de Colombia, los que impiden que su desarrollo sea rápido y palpable, aunque posiblemente la peor plaga sea la tolerancia y la inmovilidad general para combatirlos, convivimos con ellas, igual que con la pobreza, la inequidad, la inseguridad y la violencia.

Tal vez no necesitaríamos tantas reformas tributarias si lográramos acabar al menos uno de esos males de la economía, que además están conectados entre sí y con la evasión fiscal.



MARÍA CLAUDIA LACOUTURE  
Exministra de CIT  
@mclacouture

La corrupción está tan expandida y enquistada que, según la *Contraloría General*, la cantidad de dinero que se pierde cada año por este concepto equivale a 17% del Presupuesto Nacional, que para 2020 fue de \$303 billones. Es decir, 50 billones (unos US\$18.000 millones) con los cuales se

hubieran podido construir cuatro líneas del metro para Bogotá y con los \$23,1 billones refundidos entre obras inconclusas y elefantes blancos alcanzaría para financiar siete veces el Plan Nacional de Vacunación.

El contrabando, de acuerdo con la *Dirección de Gestión de Policía Fiscal y Aduanera (Polfa)*, fue elevado por la ONU a la categoría de crimen organizado transnacional y se integra cada día con mayor fuerza al circuito de lavado de activos provenientes del narcotráfico. Ese blanqueo, potenciado por la presencia de estos dos delitos alcanza un monto equivalente a 7,5 del PIB colombiano.

## NECESITAMOS SANCIONES SOCIALES, TRABAJAR SOBRE VALORES Y PRINCIPIOS

El narcotráfico, agrega la *Polfa*, se está pagando con contrabando y esa dinámica criminal conexas entre ambos es particularmente grave para un país que, como el nuestro, tiene 70% de la producción mundial de hoja de coca.

De acuerdo con un reporte de la *Dian*, entre el contrabando técnico por subfacturación (que es la mercancía que ingresa al territorio nacional reportando menores valores y cantidades), y el contrabando abierto, se dejaron de percibir el equivalente a unos US\$5.000 millones en 2018.

La informalidad, que en parte se nutre del contrabando y la piratería, se acerca a 50% en Colombia y, por supuesto, tampoco paga impuestos. Si toda esa masa de recursos circulara por los canales de la legalidad tendríamos capacidad de construir un sistema capaz de ofrecer seguridad social para todos los ciudadanos.

La piratería pone en riesgo la libre competencia en el mercado, es un lastre para la propiedad intelectual y constituye un serio desincentivo para la inversión. Del software que circula en Colombia, 53% es pirata y deja pérdidas en el sector superiores a los US\$280 millones al año, y algo parecido sucede con los libros y otros productos y servicios, como la televisión paga.

Los cálculos de *DirecTV* indican que el flagelo de la piratería tradicional (excluyendo la online) conlleva pérdidas anuales por US\$201 millones para el estado, US\$332 millones para los programadores, US\$948 millones para los operadores y 8.200 empleos dejan de insertarse en la economía formal.

Estos males se podrían comenzar a combatir si no hubiera tanta permisividad con ellos. Necesitamos sanciones sociales, trabajar sobre valores, principios, sobre todo en las nuevas generaciones, hacer una revolución educativa que siembre y fomente una nueva cultura de respeto, responsabilidad, esfuerzo, solidaridad y compromiso, acompañada de oportunidades y herramientas que contribuyan a creer en el sistema institucional.

# Tensión financiera: hipótesis de mercados



SERGIO CLAVIJO  
Prof. Universidad de los Andes  
sclavijo@uniandes.edu.co

Tras la crisis financiera hipotecaria global (2008-2009), se han redoblado las críticas a la Hipótesis sobre Mercados Financieros Eficientes

(Hmfe). Dicha hipótesis postula que los precios de esos activos ya contienen toda la información disponible y, por lo tanto, mejorar su proyección debe hacerse a partir de nueva información.

Por esa razón se dice que los precios de dichos activos se comportan de forma aleatoria. Estas conclusiones ameritaron los premios Nobel de Economía de Samuelson (1970) y de Fama (2013). Ellos desarrollaron las pioneras ideas producidas por Bachelier en 1940-45 sobre comportamiento accionario aleatorio (ver A. W. Lo, 2017, "Adaptive Markets").

La Hmfe ha tenido importante incidencia en el manejo de portafolios financieros, por ejemplo: i) tratar de superar el desempeño de índices accionarios (S&P500) resulta costoso, pues requiere seguimiento táctico-activo para "explotar" anomalías de

muy corto plazo; ii) suele ser una mejor alternativa invertir en "índices-pasivos" (ETFs), reduciendo su costo transaccional de 2% hacia 0,5% anual del portafolio administrado; y iii) para unos pocos puede ser ventajoso explotar fricciones de mercado a través de "fondos de cobertura" (hedge-funds), pero ello requiere gran músculo financiero.

## SE REQUIERE PRONTA Y CUIDADOSA SUPERVISIÓN BANCARIA

Triunfos de los fondos especulativos de Soros, Buffet y quienes transan a super-velocidades (ver M. Lewis, 2014, "Flash-Boys") invalidan la Hmfe, pero son relativamente pocos los que lo logran. Uno de los casos más sonados fue la quiebra del *Long-Term Capital*, en 1998. Esta tenía como accionistas a Merton y Scholes, quienes acababan de recibir el Nobel de economía por haber establecido el "precio correcto" de las opciones (¡¡¡oh paradoja!!!).

También ha sido fustigada la Hmfe desde la óptica de la psicología. Kahneman (en 2002) y Thaler (en 2017) reci-

bieron el premio Nobel por construir la llamada "teoría del comportamiento" que postula que muchas decisiones económicas exhiben "irracionalidad", inconsistencia inter-temporal y sesgos de diversa índole.

Sin embargo, demostrar que existen excepciones a los principios de Hmfe no constituye una teoría alternativa a la ortodoxia financiera. De esto ha sido consciente Mr. Lo y por ello ha hecho esfuerzos por ofrecer su Hipótesis de Mercados Financieros Adaptativos (Hmfa). Allí enfatiza que se trata de un aprendizaje de prueba-error que toma tiempo en generar cambios en la operación de estos mercados.

Los principales elementos de la Hmfa vienen dados por: i) las decisiones financieras no son siempre racionales o irracionales (en función de la información), sino que están altamente condicionadas por las circunstancias de "nuestro medio-ambiente biológico", altamente interdependiente; ii) aunque nuestras decisiones muestran algunos sesgos e inconsistencias, el hombre-económico tiene alta capacidad de aprendizaje y "a la velocidad del pensamiento", en vez de tener que

# Materias primas, motor de transformación



NÚRIA VILANOVA  
Fundadora ATREVIEW  
@nuriavilanova

La pandemia nos ha puesto ante el espejo: sin materias primas nada funciona. Si el parón productivo provocado por el confinamiento hizo caer el índice de precios de materias primas de *Bloomberg* hasta 25%, la creciente demanda impulsada por la recuperación ha hecho que entre mayo de 2020 y julio de 2021 ese mismo índice crezca 56%.

Según numerosos expertos, puede que estemos ante un nuevo superciclo de aumento en los precios de materiales, alimentos y combustibles parecido al ocurrido entre 2004 y 2014. Entre los motivos, los hay vinculados a la pandemia, como unas políticas monetarias que han provocado un exceso de liquidez, convirtiendo a las materias primas valores refugio.

También está una recuperación marcada por el avance de los criterios "ESG", sin olvidar que los procesos de descarbonización y transformación digital pasan por la sustitución de determinados recursos naturales por otros, de forma que las materias primas siguen siendo necesarias. Otro factor es la creciente demanda de 'commodities' de la India, país que cumplirá un papel similar al de China en el anterior periodo.

En todo caso, como afirma *Bloomberg* en su blog, "con o sin superciclo, las materias primas serán el motor, no la

consecuencia. Y el beneficiario, no la víctima, de la transición energética en la próxima década". Y no podemos olvidar que Latinoamérica concentra 40% de la biodiversidad mundial, 17% de las reservas globales de petróleo, 52% del cobre y 85% de litio (esencial para las baterías).

Un punto de partida optimista para Latinoamérica, que pasa por aprovechar al máximo oportunidades y reducir al mínimo los riesgos.

## LAS MATERIAS PRIMAS SERÁN EL BENEFICIARIO, NO LA VÍCTIMA, DE LA TRANSICIÓN

Entre las oportunidades está la reducción de desigualdades, la disminución del déficit público, o el impulso de reformas estructurales. El aumento de ingresos permitirá reducir efectos negativos de la pandemia - como la caída del turismo, la salida de capitales o el frenazo de las economías internas -, recuperando el terreno perdido frente a la pobreza, como ya ocurrió en la anterior etapa, cuando retrocedió de 45% a 28% en el conjunto de Latinoamérica.

En la lista de riegos está un repunte global de la inflación, el avance de la pobreza o el aumento de la deuda. El incremento del precio de los produc-

tos básicos favorecería un aumento de la pobreza y provocaría nuevas protestas sociales. Por otra parte, una subida de los tipos de interés afectaría a muchos países de Latinoamérica a la hora pagar su deuda, obligándoles a aumentar la presión fiscal.

Por tanto, optimismo, pero también realismo. Si algo es seguro es que estos periodos son transitorios. La clave es visión de futuro y un uso inteligente de estos ingresos adicionales. Es necesario acabar con las carencias en infraestructuras, educación, salud o protección social de la región; invertir en la producción y uso de energías renovables; abordar reformas estructurales y sentar las bases de un modelo de desarrollo sostenible que haga compatible crecimiento económico e incremento del bienestar social, mediante la generación de empleo formal y de calidad.

En definitiva, todos (gobiernos, empresas y agentes sociales) debemos poner de nuestra parte para tener éxito ante el desafío colectivo de transformar ese incremento de la demanda de los recursos naturales de la región en la materia de prima de un futuro mejor para todos. Es hora de crear y creer en Iberoamérica (el lema del *Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica*). No desaprovechemos la ocasión.